
Orientación a la sustentabilidad en estudiantes de la Universidad Autónoma de Chiapas
Orientation towards sustainability for students of the Universidad Autónoma de Chiapas

Recibido el 15 de agosto de 2017, aceptado el 30 de noviembre de 2017

No. de clasificación JEL: L31; Q56; O44

Jesús Ocaña Zúñiga

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
jesus.ocaña@unicach.mx

Germán Alejandro García Lara

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
german.garcia@unicach.mx

Oscar Cruz Pérez

Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
oscar.cruz@unicach.mx

Resumen

Las Instituciones Públicas de Educación Superior constituyen espacios de formación de profesionistas y de configuración de ciudadanos con perspectiva de comunidad. En el marco del interés por propiciar esquemas de convivencia acordes con la sustentabilidad, este trabajo se plantea como propósito central diagnosticar la orientación de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Chiapas hacia sus principios, tomando como referencia el constructo planteado por Corral y otros (2004, 2008, 2009), a fin de establecer un referente que coadyuve a su incorporación como eje transversal en la formación de los universitarios. Para lograr el propósito planteado se aplicaron cuatro escalas para valorar conductas sustentables (conducta ecológica general, altruismo, austeridad y equidad), tres escalas para medir variables disposicionales a la sustentabilidad (aprecio por la diversidad, consideración de futuras consecuencias e interdependencia humana) y la escala de satisfacción con la vida de Diener (1985) a una muestra de 267 estudiantes de la UNACH. Los resultados notables refieren puntajes altos en las variables disposicionales de interdependencia humana y afinidad por la diversidad y los más bajos en conducta ecológica y altruismo. Los resultados se presentan y discuten en el contexto dado y se esbozan líneas de trabajo futuro en el campo disciplinar abordado.

Palabras clave: sustentabilidad, conductas sustentables, equidad, ambiente, universitarios

Abstract

The Public Institutions of Higher Education constitute spaces for the learning of professionals and the shaping of citizens with a community perspective. With the interest of promoting schemes for coexistence that are consistent with sustainability, the main goal of this work is to diagnose the orientation of the students of the Universidad Autónoma de Chiapas towards its principles, taking as reference the construct proposed by Corral et al. (2004, 2008, 2009) in order to establish a reference that contributes to its incorporation as a cross-cutting element in the education of university students. To achieve such purpose, four scales were applied to assess sustainable behaviors (general ecological behavior, altruism, frugality and equity), three scales to measure dispositional variables towards sustainability (appreciation for diversity, consideration of future consequences, and human interdependence) and Diener's Satisfaction with Life Scale (1985) to a sample of 267 students of UNACH. The prominent results refer to high scores in the dispositional variables of human interdependence and affinity for diversity, and the lowest refer to ecological behavior and altruism. The results are presented and discussed in the given context and they outline the lines of future work in the disciplinary field addressed.

Keywords: *sustainability, sustainable behavior, equity, environment, university students*

1. Introducción

El crecimiento acelerado de la población en el mundo y la demanda de recursos que se requieren para satisfacer sus necesidades, ha propiciado que las personas encuentren mayores dificultades para desarrollarse en plenitud. A partir del modelo económico imperante y de los esquemas de educación deshumanizantes que exacerban el consumo y el individualismo, el mundo actual manifiesta señales de alerta como son: degradación ambiental y social, pobreza, delincuencia, estilos de vida poco saludables, deterioro del sentido de comunidad y desintegración familiar, por citar algunos (Mohamad y HjAyob, 2013).

Esto hace evidente un estado de crisis generalizado que requiere, con sentido de urgencia, de la renovación en la manera de ser, hacer y convivir como sociedad.

En este contexto, el paradigma de sustentabilidad representa un camino alternativo para el proceso civilizatorio de la humanidad y afrontar los retos de supervivencia que se advierten incluso catastróficos en los años próximos (Leff, 2010).

Por ello, la sustentabilidad debe entenderse como un proceso que tiene como eje fundamental la equidad inter e intra generacional, la búsqueda del bien común de la generación presente y de las que vienen detrás; donde la justicia y el sentido de comunidad juegan un rol predominante para propiciar una convivencia adecuada entre las personas y el entorno (Calvente, 2007). González y Arias (2015) afirman que la sustentabilidad implica no solo el reconocimiento de la trascendencia del ambiente y la relación del hombre con la naturaleza, sino que necesariamente implica emprender una modificación en hábitos y costumbres de la vida cotidiana.

Es así que, en esta nueva racionalidad, las personas juegan un papel fundamental, pues son ellas en quienes recae la responsabilidad de adoptar y mantener una manera de convivir afín a este paradigma. Desde la psicología se puede abordar el estudio y la comprensión de conductas, comportamientos, valores, actitudes y estilos de vida acordes con la sustentabilidad. En este sentido, se han realizado diversos estudios acerca de la conducta, el ambiente y la sociedad.

Por ejemplo, Schmuk y Schultz (2002) plantean que la preocupación por el entorno social es una condición necesaria para alcanzar un desarrollo humano sustentable. Mozobancyk (2011) hace énfasis en que el estudio de la sustentabilidad desde la psicología posibilita la comprensión de la conducta individual de las personas y como ésta aporta a la construcción social del futuro, con solidaridad, equidad, cooperación y respeto al escenario natural. Por su parte, Palacios y Buscos (2012) sugieren que la autoeficacia y las habilidades ambientales inciden en forma directa sobre la conducta pro-ambiental mediante la intención y disposición ambiental.

En lo que se refiere al vínculo hombre-sociedad-naturaleza, Corral y Domínguez (2012) señalan que las personas deben tener un papel activo, preponderante, en el cuidado del entorno socio-físico y actuar en concordancia con los principios ecológicos (García y Corral, 2014). Los trabajos de Corral y otros (2004, 2008, 2009, 2009, 2011, 2012) enfatizan que las conductas, que implican acciones acordes con la sustentabilidad, son patrones de acción y consumo utilizados por las personas para afiliarse y diferenciarse de otra gente, al lograr una mejor condición de vida mediante la satisfacción de sus necesidades bajo un marco de respeto al entorno y sus semejantes, con perspectiva de futuro (Corral et al., 2008).

Los autores explican que estas conductas, cuando se conjugan, constituyen un estilo vida, al que se denomina estilo de vida sustentable. Entre estas conductas sustentables se encuentran la austeridad, altruismo, cuidado del ambiente y equidad, las cuales, se vinculan con determinantes psicológicos como la propensión de futuro, interdependencia, aprecio por la diversidad, entre otras, a quienes el autor denomina como variables disposicionales.

A este constructo, que es el que se retoma en este trabajo, con énfasis en los componentes pro-sociales, como contraparte a la noción ecologizada de la sustentabilidad insertada en el imaginario y saber colectivo, Corral y otros (2008) lo denominan orientación hacia la sustentabilidad, el cual, de acuerdo con los hallazgos reportados en tales estudios, correlaciona positivamente con la felicidad, sugiriendo que orientación hacia la sustentabilidad corresponde a una percepción positiva acerca del bienestar de las personas.

El paradigma de sustentabilidad implica un cambio de racionalidad y por lo tanto requiere de esquemas de educación formal y no formal que posibiliten instaurar esta nueva forma de convivencia, a partir de incentivar cambios en la conducta y pensamiento individual así como en la dinámica e imaginario social de mediano y largo plazo. En este sentido, la Universidad tiene un rol trascendental, pues es en esa institución social en quien recae la responsabilidad de formar a los nuevos ciudadanos y profesionistas. Al respecto, Alba, Alonso y Benayas en González et al. (2015, p.18) describe a la Universidad como “una actividad humana, situada en un territorio, con un área de influencia y con una serie de impactos sobre el medio”.

En concordancia con esa definición, gradualmente las Instituciones de Educación Superior (IES) han incorporado a la sustentabilidad como eje transversal en los modelos educativos y planes curriculares al punto que, al día de hoy, casi todas las IES de México, cuentan con un marco discursivo vinculado con los referentes internacionales en materia de sustentabilidad; sin embargo, en muchos casos existen divergencias desafortunadas, objetivos desarticulados y estrategias difusas que tienen poco impacto en la práctica (Martínez y González, 2015). De manera específica, en la mayoría de los casos no incorporan elementos que coadyuven a propiciar una orientación pro-social en los jóvenes universitarios, esto es, una orientación integral a la sustentabilidad.

La Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) es una IES que cuenta con amplio reconocimiento social y académico en el sur de México. La matrícula en el ciclo 2016-2017 fue de 22,850 alumnos, de los cuales la gran mayoría cursa programas de pregrado (21,480) en la modalidad presencial (UNACH, 2017).

En el año 2003 se creó el Departamento de Gestión Ambiental, teniendo como objetivo la promoción de actividades académicas extracurriculares encaminadas a incorporar la cultura ambiental en los diversos campus. Desde el año 2006 dicho departamento es el encargado de instrumentar y verificar la operación del Plan Ambiental Institucional y del Sistema de Gestión Ambiental Norma ISO 14001:2015.

En este sentido, la UNACH cuenta con reconocimientos por su destacada gestión en dicha materia, como lo es el Premio al Mérito Ecológico 2016, en la categoría de Educación Ambiental Formal otorgado por el Gobierno de la República a través de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. y el certificado ISO 14001:2015 otorgado por el Instituto Mexicano de Certificación y Normalización A. C. que avala el Sistema de Gestión Ambiental universitario (UNACH, 2017a).

Recientemente, la UNACH se adhirió a los principios del desarrollo sustentable estipulados en la Carta de la Tierra, reconociendo que la educación es el camino para tomar conciencia de la crisis global y, en consecuencia, para articular acciones concretas que favorezcan al desarrollo sustentable de la sociedad (UNACH, 2017b).

Con base en los antecedentes planteados, este trabajo tiene por objetivo realizar un diagnóstico de la orientación hacia la sustentabilidad en una muestra de jóvenes universitarios de la Universidad Autónoma de Chiapas, una de las más importantes del sureste de México, a fin de establecer un marco de referencia que pueda coadyuvar a la incorporación del paradigma de sustentabilidad como eje transversal en la formación profesional de los estudiantes, futuros actores de cambio, en el contexto de estudio.

2. Método

Tipo de estudio

El trabajo tiene un carácter exploratorio, de corte cuantitativo, descriptivo, con un diseño no experimental, transversal.

Sujetos

Se determinó una muestra no probabilística, por conveniencia, de 267 sujetos, todos estudiantes universitarios de entre 17 y 25 años, inscritos en dos programas educativos ofertados la Universidad Autónoma de Chiapas.

El primero de ellos forma parte del campo disciplinar de las ciencias sociales, Licenciatura en Pedagogía, el cual se imparte en la Facultad de Humanidades. El segundo corresponde al campo disciplinar de las ciencias exactas,

Licenciatura en Ingeniería en Desarrollo y Tecnologías de Software, impartido en la Facultad de Contaduría y Administración. Ambos en campus de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, capital de Chiapas.

Instrumentos

Para la realización de este trabajo de investigación se utilizaron instrumentos que han sido aplicados en población mexicana en nichos de edad semejante y de los cuales se tienen referencias de las características psicométricas reportadas:

- Cédula de registro de datos generales de contexto. Adicionalmente a las escalas aplicadas se recuperaron las variables sexo, edad, religión, carrera que estudia, lugar de nacimiento, número de hermanos y número de hijos. También se les preguntó acerca de con quién vive, el gasto aproximado por semana, si ahorra o no parte de ese dinero, si trabaja o no y si habla alguna lengua originaria.
- Escala de Conducta Ecológica General (Kaiser, 1998). La escala reporta la frecuencia (0=nunca, 3= siempre) con la que los sujetos realizan acciones asociadas al cuidado del ambiente natural. Al igual que en Corral et al. (2009) se consideraron 11 ítems de la escala original. La confiabilidad reportada por el autor de la escala es de 0.78.
- Escala de Austeridad (Corral et al., 2008). La escala consta de 10 ítems a partir de los cuales los participantes reportan el nivel de acuerdo (0=Totalmente en desacuerdo, 4= Totalmente de acuerdo) en relación a acciones vinculadas con un consumo responsable y el no desperdicio de recursos. Los autores reportan un alfa de 0.60 para esta escala (Corral et al., 2009).
- Escala de acciones altruistas (Corral y Pinheiro, 2004). La escala incluye 10 ítems que describen conductas de apoyo solidario a otras personas sin esperar una retribución. Los participantes indican la frecuencia (0=nunca, 3= siempre) con la que llevan a cabo estas acciones. El alfa reportada para esta escala fue de 0.76 (Corral et al., 2009).
- Escala de Equidad (Osuna et al., 2008). La escala consta de 7 ítems a partir de los cuales los participantes deben indicar su nivel de acuerdo (0=Totalmente en desacuerdo, 4= Totalmente de acuerdo) respecto a situaciones que tienen que ver con la equidad por sexo, edad, condición racial, entre otras. Tapia y otros reportan en Corral et al. (2009) una confiabilidad de 0.75 para la versión de 11 ítems de esta escala.

- Escala de afinidad por la diversidad (Corral et al., 2009). Se conforma por 14 ítems a partir de los cuales los participantes indican el nivel de aplicabilidad en su persona (0=No se aplica a mí, 3= Se aplica totalmente a mi) con relación a enunciados asociados a la existencia de diversidad de estratos socioeconómicos, vegetación, fauna, entre otras. Los autores reportaron un alfa de Cronbach de 0.68.
- Escala de consideración de futuras consecuencias (Strathman et al., 1994). La escala consta de 12 ítems en los cuales los participantes deben indicar el nivel de identificación personal (1=No se identifica para nada, 5= Se identifica completamente) en relación con enunciados que plantean consecuencias futuras a sus actos en el presente. El autor reporta con un alfa de Cronbach entre 0.80 y 0.86.
- Escala del Nuevo Paradigma de Interdependencia Humana (Corral et al., 2009). La escala se conforma por 9 ítems a partir de los cuales los participantes indican su nivel de acuerdo (1 =completamente en desacuerdo, 4= completamente de acuerdo) respecto a creencias hacia el ambiente, desde una perspectiva antropocéntrica. En su versión original, se reporta un alfa de 0.80 para la escala.
- Escala de Satisfacción con la Vida (Diener et al., 1985) (5 ítems). La escala se conforma por 5 ítems a partir de los cuales los participantes indican su nivel de acuerdo (1 =Muy en desacuerdo, 5= Muy de acuerdo) con afirmaciones respecto al agrado que tienen de su vida. En su versión en español se reporta un alfa de Cronbach de 0.82.

Procedimiento

En primera instancia se realizó la negociación con las autoridades correspondientes para la aplicación de los instrumentos, explicando de manera amplia el ámbito del trabajo de la investigación y los alcances de la misma. Una vez obtenido el consentimiento por parte de los directivos, se procedió a calendarizar la aplicación de acuerdo a la disponibilidad de los grupos.

La aplicación se realizó por personal previamente capacitado para tal propósito. Al comienzo de la aplicación del instrumento en cada salón, los aplicadores informaron a los participantes, de manera verbal y pormenorizada, las instrucciones para el llenado del instrumento, el objetivo del mismo y el carácter anónimo y confidencial de sus respuestas.

De manera voluntaria los estudiantes otorgaron su consentimiento para participar en la investigación y atendieron las indicaciones. Una vez concluida la aplicación en todos los centros escolares se procedió a realizar la captura de los datos en un fichero SPSS v. 22 para su análisis.

Este procedimiento fue avalado científica y éticamente por la Dirección de Investigación y Posgrado de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. La información ha sido protegida a partir de los procedimientos considerados en la Declaración de Helsinki.

3. Análisis de datos

Con el fichero completado, se procedió a obtener la distribución de frecuencias de las variables de contexto. Posteriormente se procedió a realizar el análisis de la consistencia interna de cada una de las 8 escalas aplicadas mediante el coeficiente Alpha de Cronbach, tanto de manera general como en la modalidad *Si se elimina el elemento*.

Los resultados se compararon con los valores reportados en otros trabajos o con las referencias de los autores originales. A continuación, para cada participante se obtuvieron los puntajes promedios obtenidos en cada escala. Para ello, se sumaron cada uno de los ítems de cada instrumento y se dividieron entre el número total de ítems.

En el caso de la escala de austeridad, previo a la obtención del puntaje promedio se recodificaron los ítems inversos 4, 6 y 10. Misma situación con los ítems 5, 7, 9, 10 y 11 de la escala Afinidad por la Diversidad. Al final, para cada escala se obtuvo el puntaje promedio del grupo en general. Para fines de comparabilidad entre escalas, se calculó el equivalente del promedio general obtenido en un puntaje índice de 0-100 mediante la expresión $\text{Puntaje índice} = (\text{Puntaje promedio obtenido en la escala} - \text{Puntaje mínimo posible en la escala}) / (\text{Puntaje máximo posible en la escala} - \text{Puntaje mínimo posible en la escala}) \times 100$.

Posteriormente se identificaron los *ítems* con mayor y menor puntaje para cada escala, es decir, aquellos que tuvieron mayor y menor frecuencia de repetición en las diferentes opciones de respuesta. Por último, se obtuvo la matriz de correlaciones con los coeficientes de Pearson entre cada una de las escalas aplicadas.

4. Resultados

De la totalidad de la muestra (N=267), el 61.8% fueron mujeres y el 38.2% hombres. El 27.3% de los estudiantes cursan la carrera de Ingeniería en Desarrollo y Tecnologías de software, mientras que el 72.7% estudia la Licenciatura en Pedagogía. En ambos casos, el mapa curricular no incluye asignaturas (unidades de competencia) asociadas a la sustentabilidad o al ambiente.

No obstante, cabe señalar que en otros programas educativos de pregrado sí incluyen asignaturas afines a la sustentabilidad, como lo son Naturaleza y sociedad y Desarrollo Sustentable. La mayoría de los estudiantes mencionó que *Vive con ambos padres* (52.4%), seguido de Solo con su mamá (17.2%) y Solo (15.7%), el resto correspondió a las opciones Solo con su papá (3%) y Con otro familiar (11.6%).

Respecto a la religión, el 64.7% mencionó que practica el catolicismo, 11.3% practica el Cristianismo Evangélico y 9.8% mencionó ser Creyente sin religión, el resto se distribuyó en otras prácticas religiosas. Destaca que el 80.5% de los estudiantes tienen una actividad remunerada y que 13 estudiantes (4.9%) hablan una lengua originaria.

La consistencia interna de la mayoría de las escalas aplicadas fue adecuada, con un valor de Alpha de Cronbach cercanas a 0.700 Puntualmente, la escala de Conducta ecología general tuvo un valor de 0.750, la de Acciones altruista fue de 0.736, la de austeridad fue de 0.693, la de Equidad fue de 0.765, la de Interdependencia Humana fue de 0.842, la de Afinidad por la diversidad fue de 0.555, la de Consideración de futuras consecuencias fue de 0.738 y la de Satisfacción con la vida fue de 0.796.

En todos los casos, los valores son semejantes a los reportados por los autores de las escalas. En el caso de la escala de Afinidad por la diversidad, dado el carácter exploratorio del trabajo, no obstante que su valor de Cronbach se situó por debajo de otras escalas se consideró no descartarla pues, con fines de comparabilidad con otros trabajos.

En la Tabla 1 y Figura 1 se muestran los resultados para la síntesis de cada una de las escalas aplicadas. Al analizar el puntaje índice de cada una de las escalas (0-100) se puede apreciar que los puntajes promedio más altos correspondieron a la escala de Equidad, seguido por la escala de Interdependencia Humana y Afinidad hacia la diversidad.

En contraste, los puntajes más bajos correspondieron a la escala de Altruismo, Conducta Ecológica General y Consideración de futuras consecuencias. Es notable que entre las más altas, se encuentren dos variables que denotan una disposición, es decir, aquellas que no implican necesariamente la realización de acciones, sino más bien, se asocian únicamente con la voluntad de realizarlas.

Por otra parte, en cuanto a las escalas que obtuvieron puntajes bajos, en el caso del Altruismo y Conducta Ecológica General, éstos puntajes pueden tener su origen a que las escalas miden la frecuencia de realización de acciones puntuales de apoyo hacia la comunidad y hacia el entorno, respectivamente.

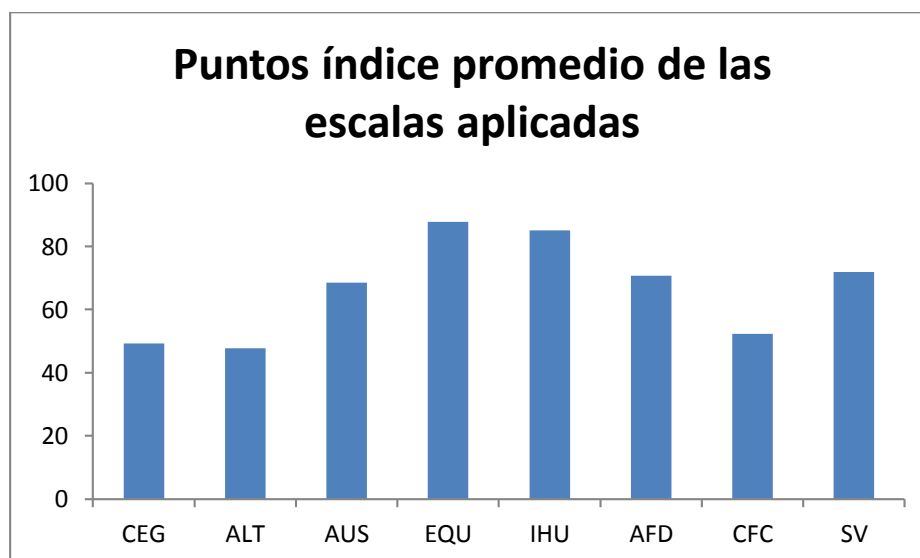
El bajo puntaje en la escala de Consideración de Futuras Consecuencias deja entrever una visión a corto plazo, anclada en la inmediatez por parte de los sujetos participantes, lo que implica, posiblemente, que la perspectiva a futuro de los participantes es débil, y que, por tanto, es posible que no tengan conciencia de que sus acciones de hoy son trascendentes en el tiempo, para generaciones futuras.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de las escalas aplicadas

Instrumento	Media	D.E.	Referencias	Pts Índice (0-100)
Escala Conducta Ecológica General	1.48	0.41	0-5	49.3
Escala de Altruismo	1.43	0.42	0-3	47.7
Escala de Austeridad	2.74	0.56	0-4	68.5
Escala de Equidad	3.51	0.48	0-4	87.8
Escala de Interdependencia Humana	3.55	0.43	1-4	85
Escala de Afinidad hacia la diversidad	2.12	0.38	0-3	70.7
Escala de Consideración de Futuras Consecuencias	3.09	0.58	1-5	52.3
Escala de Satisfacción con la vida	19.35	3.71	5-25	71.8

Fuente: elaboración propia

Figura 1. Síntesis de las escalas aplicadas



CEG=Conducta ecológica general; ALT=Altruismo; AUS=Austeridad; EQU=Equidad; INH= Interdependencia humana, AFD= Afinidad hacia la diversidad, CFC=Consideración de futuras consecuencias, SAV= Satisfacción con la vida

Fuente: elaboración propia

Al revisar los puntajes promedio de cada ítem, se obtuvo que en la escala de Conducta Ecológica General, los puntajes promedios más altos correspondieron a los *ítems* 6.- Compró productos (frutas y verduras) de temporada (M=2.25, D.E.=0.68) y 11.- Si voy a un lugar que no está lejos, prefiero caminar que utilizar automóvil o transporte público (M=2.20, D.E.=0.89). En tanto el promedio más bajo correspondió al *ítem* 5.- Busco comprar productos con empaques que puedan volver a utilizarse (M=1.12, D.E.=0.71).

Para la escala altruismo, el promedio máximo fue 1.- Regalo ropa usada que ya no utilizo pero que está en buen estado (M=2.10, D.E.=0.81), mientras que el puntaje más bajo correspondió a 4.- Visito enfermos en hospitales (M=0.59, D.E.=0.70).

En cuanto a la escala de Austeridad el puntaje promedio más alto correspondió al ítem 2.- Utilizo la misma ropa mientras esté en buen estado, aunque esté fuera de moda (M=3.25, D.E.=0.88), mientras que el *ítem* fue el que obtuvo el promedio más bajo fue 6.-Compró más comida de la que hace falta (M=1.99, D.E.=1.18). En el caso de la escala de Equidad, el promedio más alto lo reportó el *ítem* 7.- En mi familia, las mujeres tienen la misma oportunidad de estudiar que los hombres (M=3.81, D.E.=0.54) mientras que el más bajo fue 3.- Considero que los niños tienen el mismo derecho que los adultos a tomar decisiones importantes en una familia (M=2.85 D.E.=1.03).

En cuanto a las variables disposicionales evaluadas, Interdependencia Humana, Afinidad hacia la diversidad y Consideración de Futuras Consecuencias, el puntaje máximo para cada una de ellas correspondieron a 4.- Si contaminamos los recursos naturales ahora, las personas del futuro sufrirán las consecuencias (M=3.79, D.E.=.51), 4.- Me gusta convivir con personas de todas las clases sociales (M=2.67, D.E.=.60) y 7.- Es muy importante tomar precauciones de cosas negativas que puedan pasar, incluso si esas cosas negativas ocurrirán hasta dentro de muchos años (M=3.88, D.E.=1.05), respectivamente.

En ese mismo orden, los puntajes promedio más bajos para cada una de las tres escalas fueron 7.- Debemos consumir menos recursos para que las generaciones presentes y futuras puedan disfrutarlos (M=3.40, D.E.=.74), 11.- Solo me gusta un tipo de clima, calor o frío (M=1.32, D.E.=1.11) y 10.- Pienso que no vale la pena sacrificarse ahora, si puedo lidiar con los problemas en el futuro (M=2.12, D.E.=1.12). En cuanto a la escala de Satisfacción con la Vida, el puntaje promedio mayor correspondió al *ítem* 3.- Estoy satisfecho con mi vida (M=4.12, D.E.=.89) mientras que el que obtuvo el promedio más bajo fue 1.- En la mayoría de los aspectos, mi vida es como yo quiero que sea (M=3.63, D.E.=.98).

Por último, en la Tabla 2 se muestran las correlaciones entre cada una de las escalas aplicadas. La mayoría de ellas son estadísticamente significativas, aunque bajas. Excepto para la escala de Consideración de Futuras Consecuencias cuyas correlaciones tienen un valor de $p > 0.05$ con todas las escalas, excepto con la escala de Interdependencia Humana y Afinidad por la diversidad; sin embargo, estas son inversas y bajas. Estos resultados son semejantes a los reportados por Corral y otros (2009), por lo que estas escalas pueden considerarse como factores explicativos del constructo denominado por el autor como Orientación a la Sustentabilidad.

Tabla 2: Matriz de correlaciones entre las escalas aplicadas

	CEG	ALT	AUS	EQU	INH	AFD	CFC	SAV
CEG	1	.420**	.335**	.247**	.315**	.271**	0.009	.184**
ALT		1	0.095	.224**	0.103	.223**	0.011	.259**
AUS			1	.261**	.248**	.309**	-0.025	0.015
EQU				1	.382**	.383**	-0.061	.318**
INH					1	.320**	-.132*	.181**
AFD						1	-0.092	.203**
CFC							1	.148*
SAV								1

$p < .05^*$, $p < .001^{**}$

CEG=Conducta ecológica general; ALT=Altruismo; AUS=Austeridad; EQU=Equidad; INH= Interdependencia humana, AFD= Afinidad hacia la diversidad, CFC=Consideración de futuras consecuencias, SAV= Satisfacción con la vida.

Fuente: elaboración propia

Conclusiones

Ante la evidente degradación ambiental y decadencia del orden social que actualmente tienen lugar en el mundo, es imperativo imaginar y construir nuevos referentes de convivencia con el entorno y con las personas que permitan alcanzar el precepto fundamental del paradigma de sustentabilidad: la equidad inter y transgeneracional.

Las Universidades, como instituciones sociales donde se forman los futuros profesionistas, constituyen un espacio conveniente para coadyuvar a la construcción de una nueva ciudadanía afín a este paradigma. En este sentido, la Universidad Autónoma de Chiapas, asumiendo tal compromiso social, inició desde hace poco más de quince años el camino hacia la construcción de una cultura universitaria respetuosa del ambiente.

En este sentido este trabajo, de tipo exploratorio, tuvo por objetivo valorar la orientación hacia la sustentabilidad en una muestra de estudiantes de esta institución de educación superior a manera de diagnóstico en este campo, no únicamente desde una perspectiva ecológica sino también pro-social.

El modelo propuesto por Corral y otros (2008, 2009) es un constructo para evaluar la Orientación a la sustentabilidad, la cual puede considerarse como la coincidencia de múltiples factores que explican la proximidad de un sujeto hacia ser pro-social y pro-ambiental.

Desde estos referentes teórico-conceptuales, los resultados de este trabajo con relación a las características psicométricas de consistencia interna y correlación, de los instrumentos para valorar la Orientación a la Sustentabilidad empleados, apuntan a que éstos son confiables para su aplicación en el contexto de estudio y que son semejantes a los reportados en otros estudios.

En cuanto a los puntajes obtenidos en la muestra de trabajo, que incluye estudiantes de las Licenciaturas en Ingeniería en Desarrollo y Tecnologías de Software y Licenciatura en Pedagogía, se destaca que los sujetos obtuvieron los puntajes más altos en las variables disposicionales de Interdependencia Humana y Afinidad por la diversidad y los más bajos en las conductas sustentables de Altruismo y Conducta Ecológica general así como en la de Consideración de Futuras Consecuencias.

En este sentido, los resultados sugieren que, de manera general, los universitarios evaluados tienen un horizonte de futuro limitado y que realizan con poca frecuencia acciones asociadas con un sentido de comunidad próxima a la sustentabilidad.

En contraste, resulta alentador que los jóvenes manifiesten, a partir de las respuestas vertidas en los instrumentos, que las personas reconocen que tienen un componente trascendente, un vínculo con el entorno que va más allá de lo material, que se contrapone al individualismo exacerbado por la cultura del consumo; y además, que sean capaces de apreciar la diversidad en diferentes aspectos. Ambas nociones, de trascendencia y de aprecio hacia la diversidad, constituyen la base de un esquema de convivencia tolerante e incluyente en la sociedad moderna.

En este sentido, estos resultados cobran relevancia en el contexto de aplicación y constituyen una base de conocimiento para el diseño y adecuación de los planes y programas universitarios para la incorporación transversal de la sustentabilidad como parte sustancial de la formación integral de los estudiantes, que vaya más allá de la visión ecologizada de la sustentabilidad y que considere elementos que propicien el desarrollo de

habilidades para inscribirse en el arreglo social como profesionales con sentido de comunidad. El trabajo futuro de este proyecto de investigación se vislumbra en dos rutas. La primera de ellas consiste en ampliar el tamaño de la muestra de estudio incluyendo a otras facultades de la UNACH y de otras instituciones de educación superior para lograr una mayor representatividad de los universitarios.

La segunda implica la identificación de posibles factores asociados a los puntajes más altos en cada escala aplicada. De esta manera se podrá conocer si variables de contexto tales como como el sexo, el campo disciplinar, la edad, el tener o no hijos, el ser hijo único, entre otras; inciden en la propensión a ser sustentable y, en consecuencia, diferenciar las estrategias entre quienes tienen mayor o menor proximidad hacia la sustentabilidad.

A partir de este ejercicio se podrán esbozar líneas de acción que permitan adecuar las propuestas existentes para promover esquemas sustentables en la universidad y, de ser necesario, proponer rutas nuevas en la formación integral de universitarios con perspectiva de sustentabilidad.

Referencias

- Calvente, A. (2007). El concepto moderno de Sustentabilidad. *Sustentabilidad, Revista de la Universidad Abierta Interamericana*. 100(002). Disponible en <http://www.sustentabilidad.uai.edu.ar/socioecologia.html>. Consultado en Diciembre 2016.
- Corral, V. (2012). *Sustentabilidad y Psicología Positiva. Una visión positiva de las conductas proambientales y prosociales*. México: El Manual Moderno.
- Corral, V., Bonnes M., Tapia, C., Fraijo, B., Frías, M. y Carrus, G.. (2009). Correlates of pro-sustainability orientation: The affinity towards diversity. *Journal of Environmental Psychology*, 29(1), 34-43.
- Corral, V. y Domínguez, R. (2011). El rol de los eventos antecedentes y consecuentes en la conducta sustentable. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 37, 9-29.

- Corral, V. y Pinheiro, J. (2004). Aproximaciones al estudio de la conducta sustentable. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 5, 1-26.
- Corral, V., Tapia, C., Fraijo, B., Mireles, J. y Márquez, P. (2008). Orientación a la sustentabilidad como determinante de los estilos de vida sustentables: un estudio con una muestra mexicana. *Revista Mexicana de Psicología*, 25(2), 313-327.
- Corral, V., Tapia, C., Frías, M., Fraijo, B. y González, D. (2009). Orientación a la Sostenibilidad como base para el Comportamiento Pro-Social y Pro-Ecológico. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*. 10(3), 195-215.
- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R. y Griffin, S. (1985). The Satisfaction with life scale. *Journal of personality assessment*. 49(1), 71-75.
- García, F. y Corral, V. (2014). Sintonía humana con los principios ecológicos: Un marco conceptual para el desarrollo sustentable. *Revista Psicumex* 4(1), 79-97.
- González, E. y Arias, M.Á. (Coords.) (2015). *La investigación en educación ambiental para la sustentabilidad en México, 2002-2011*. México: ANUIES-COMIE.
- González, E., Meira, P. y Martínez, C. (2015). Sustentabilidad y Universidad: Retos, ritos y posibles rutas. *Revista de la Educación Superior*. 175:69-93.
- Kaiser, F. (1998). A general measure of ecological behavior. *Journal of Applied Social Psychology*, 28, 395-442.
- Leff, E. (2010). *Saber Ambiental*. 6a edición, Editorial Siglo XXI Editores. Pp. 414.
- Martínez, C. y González, E. (2015). Las políticas para la sustentabilidad de las Instituciones de Educación Superior en México: entre el debate y la acción. *Revista de la Educación Superior*. 174:61-74.
- Mohamad, N.H. y Hjäyob, L.Z. (2013). Urban Life and the Changing City. *Asian Social Science*, 9(9), 156-162.
- Mozobancyk, S. (2011). Problemas ambientales y psicología ambiental. Reflexiones para la Construcción de una psicología de la sustentabilidad en Argentina. *Psiencia, Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 3(2):96-106.

- Osuna, H., Corral, V., Ortiz, A., Castro, J., García, F., Bojórquez, G., Rojas, P. y Méndez, A. (2008). Estilos de vida sustentables y sus correlatos demográficos. *Revista Mexicana de Psicología*. Núm. Especial de resúmenes del XVI Congreso de Psicología.
- Palacios, J.R.; Bustos J.M. (2012). Modelo de autoeficacia y habilidades ambientales como predictores de la intención y disposición proambiental en jóvenes. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 14(2), 143-163.
- Schmuck, P. y Schultz, P.W. (2002). Sustainable development as a challenge for Psychology. En P. Schmuck y P.W. Schultz (Eds.), *Psychology of Sustainable Development*. Norwell, Massachusetts: Kluwer.
- Strathman, A., Gleicher, F., Boninger, D. S., y Edwards, C. S. (1994). The consideration of future consequences: Weighing immediate and distant outcomes of behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66(4), 742-752.
- UNACH, Universidad Autónoma de Chiapas, (2017a). Universidad Sustentable. *Departamento de Extensión Universitaria de la UNACH*. Disponible en: <http://www.extension.unach.mx/servicio/188-medio-ambiente>. Consultado el día 5 de diciembre del 2017.
- UNACH, Universidad Autónoma de Chiapas, (2017b). Sala de prensa del 3 de Agosto del 2017. *Unidad de gestión y análisis de la comunicación social universitaria de la UNACH*. Disponible en: <http://www.dcs.unach.mx/index.php/sala-de-prensa/item/4188-se-adhiere-unach-a-los-principios-del-desarrollo-sustentable-estipulados-en-la-carta-de-la-tierra>. Consultado el día 5 de diciembre del 2017.